

Las amenazas de la fauna silvestre

Los animales, como también las plantas y los árboles ayudan a mantener el equilibrio del ecosistema, del cual el ser humano también es parte. En Chile existen varios animales únicos que se encuentran en estado “vulnerable.” Cuidarlos es importante.

Las extinciones que ocurrieron en el pasado lejano fueron provocadas por fenómenos naturales, como el cambio climático. Es el caso de los dinosaurios, que desaparecieron de la tierra hace 65 millones de años. Lamentablemente hoy la destrucción de la fauna se asocia casi inequívocamente a la mano del hombre.

A medida que la población humana sigue extendiéndose, va alterando el medio natural, generando la extinción de un gran número de seres vivos. Según el libro “Un mundo de desequilibrio”, de Jon Erickson, es probable que a mediados de este siglo se haya extinguido el 50% de las especies (plantas, animales.) que habitan la tierra. Son cifras alarmantes que alterarían de manera irreparable la vida natural del planeta.

En Chile existen 783 especies de mamíferos, aves, reptiles, anfibios y peces de agua dulce. De ellos 245 presentan problemas de conservación, es decir casi un tercio de nuestra fauna presenta algún grado de amenaza en su sobrevivencia natural. Dependiendo del grado de daño a la especie, se clasifican en diferentes categorías.

Hay casos de animales que han estado a punto de extinguirse, pero que gracias a acciones preventivas se han recuperado. Uno de los más emblemáticos es el del guanaco de Tierra del Fuego. Hace 40 años quedaban menos de 2.000 ejemplares, hoy es considerado, por algunas personas (especialmente ganaderos y forestales), una “plaga”. Aunque en el resto del país su supervivencia está amenazada y su caza prohibida.



Guanaco en el Parque Nacional Torres del Paine.



Huemul.

Este animal era capturado en grandes cantidades por los ganaderos de la zona magallánica para sacarle la piel, alimentar perros y por deporte. La acertada acción de la Conaf, que creó áreas de protección con guarda parques, previno que esta especie desapareciera de Chile.

Otro animal que se consideró prácticamente “extinto”, fue la chinchilla. La moda de los abrigos de pieles de principios del siglo pasado hizo que este pequeño roedor fuera cazado indiscriminadamente. Su recuperación fue posible gracias a una persona que llevó ejemplares a EE.UU. y logró reproducirlos en cautiverio. Este tipo de crianza es muy efectivo para evitar la caza de fauna en estado silvestre.

La vicuña es un caso muy especial. Este animal estuvo al borde de la extinción a comienzos de la década de los sesenta, cuando se contabilizaron sólo 700 ejemplares. La razón principal de su muerte, era la expulsión de su hábitat por parte de el pueblo Aymará. Creían que la vicuña no les traería ningún beneficio, por lo que las alejaban de sus lugares naturales de alimentación. Un proyecto del Servicio Agrícola Ganadero (SAG) y Conaf le entregó ejemplares de vicuña a esta etnia indígena y los capacitó para que los criaran en cautiverio y comercializaran su fibra. A su vez se crearon áreas de protección como el “Parque Nacional Lauca”. Actualmente se contabilizan 32.000 ejemplares.



Vicuñas en el altiplano.

¿Cómo combinar la vida moderna, la tecnología y las comodidades con la existencia de otras formas de vida?

Para Jenia Jofré, presidente de Codeff, la respuesta está en dos ámbitos.

- 1. La educación, donde se debe crear conciencia sobre la importancia y el respeto a la vida en todas sus formas. Considerar la existencia de microorganismos, porque todos ellos cumplen un rol en el equilibrio natural. “Hay que divulgar la necesidad de proteger la fauna chilena. La fauna silvestre es silvestre, no son mascotas y deben vivir en su hábitat natural”, destaca Jofré.
- 2. Regulaciones. Que el Estado genere leyes que protejan la biodiversidad, aunque admite que en este punto, Chile está bastante avanzado en relación a América Latina.